

TIERRA DE PROMISION

Cantadora sencilla de una gran pesadumbre,
siempre oculta en las frondas la paloma torcaz,
acongoja las selvas con su intensa quejumbre
picoteando arrayanas y pepitas de agraz.

Arrurrúuu... canta viendo la primera vislumbre
y después por las tardes, taciturna o vivaz,
en la copa del guáimaro que domina la cumbre
ve llenarse las lomas de silencio y de paz.

Entreabiertas las alas que la luz tornasola,
se entristece la pobre de encontrarse tan sola,
y esponjando el plumaje como leve capuz,

al impulso materno de sus tiernas entrañas
amorosa se pone a arrullar las montañas...
y se duermen los montes... y se apaga la luz.

JOSE EUSTASIO RIVERA

PAN SANTO

No te alejes de mí, Jesús amado,
embriága mi alma con el Santo Vino
que a torrentes se escapa del divino
y abierto manantial de tu costado.

Tú eres mi amor, el sol de mi ventura,
el báculo en que apóyome rendida
en la jornada interminable y dura
de mi escabrosa y solitaria vida.

Cuando inclino tristísima mi frente,
cuando no encuentro a mis dolores calma,
elevo a Ti mi súplica doliente
porque Tú eres el médico del alma.

Vén a mi pecho, que por Ti suspiro,
tu cuerpo idolatrado me hace fuerte,
para Ti existo y por tu amor deliro
y no temo a la vida ni a la muerte.

ANA CALDERON FLOREZ DE AMEZQUIJA